

Presentación

El que habría de ser llamado Nuevo Mundo existió primero en los dominios de la imaginación y la conjetura. En ambos lados del océano fue preciso vencer la superstición y el miedo, y prepararse a descifrar enigmas. Sin embargo, para que visiones y presagios se cumplieran, fue preciso que sonara una hora distinta para el héroe. La que exaltó la individualidad y la pasión, hizo saber a los navegantes europeos que estaban preparados para expandir fronteras; la que a los naturales de estas tierras convenció de que los extranjeros eran hombres comunes y corrientes, determinó la defensa de una heredad de siglos y de la integridad territorial. El proceso del mestizaje, fruto perdurable de la cultura que hoy nos determina, tardaría varios años en lograrse; aun después de que Américo Vespucio diera noticia de que los territorios a los cuales había llegado Cristóbal Colón eran un mundo nuevo y constituía la cuarta parte del planeta, la conciencia colectiva tuvo que convencerse paulatinamente de que la vida era otra.

Las que aquí se contienen son noticias de esas Indias, proporcionadas por los protagonistas y arquitectos que configuraron los perfiles de una nueva realidad. Los presagios y anuncios de nuestros pueblos indígenas, los últimos años de la vida de Hernán Cortés, la formación de la conciencia mestiza, los problemas de la lengua y los obstáculos que fue preciso vencer para interpretar el mundo, demuestran la apasionante complejidad de un proceso que acaso aún no se completa. ♦